Giovanni Gavilanes

Breviario irascible

Breviario irascible
Giovanni Gavilanes
Fecha de publicación: 01/07/26

Corrector ortotipográfico: Giovanni Gavilanes
Diseño de portada: Giovanni Gavilanes
Maquetación: Giovanni Gavilanes
Sello: Independently published

Publicado digitalmente en Ecuador
Published digitally in Ecuador

ÍNDICE

CARTA INICIAL 5
I 7
II 21
III 30
IV 46
V 59
CARTA FINAL 71
Nomenclatura filosófica personal 72

—Deja que me desangre; exacerbar mi estado forma parte de la mejoría en esta existencia pletóricamente dolorosa.

CARTA INICIAL

Permítame un espacio y permítame también mi forma inmanentista de expresar; pues este «breviario irascible» se desenvuelve como una diatriba poco ordenada, pero elemental como todas mis obras que derivaron a este camino catatónico.

El breviario irascible

I

Denomino a este «breviario», ineludiblemente «irascible»; algo así como un *cinismo práctico*.

*

—A usted, quien promueve la estulticia de los prejuicios sociales, debería escupirle en la cara y burlarme de su titular que tan abandonado tiene.

*

Doy mi vida por mis obras, porque estas mismas me han salvado.

*

Cuanto más pasan los años, más sentimos nuestra consumación perpetua.

*

El tiempo degenera su prisma con su irreversible mutación.

En años de juventud, el corrosivo del espíritu es casi imperceptible; por otro lado, en la vejez, el tiempo nos carcome fugazmente.

*

Yo no tengo la culpa de evitar a Dios en mi vida; Dios tiene la culpa por tenerme aún aquí.

*

Así como el optimismo ha salvado a gente, así el onanismo ha salvado a los vírgenes.

*

Dios es como un muñeco de trapo; solo fija quietamente la mirada mientras lo desarman lógicamente.

*

La noche me provoca la excitación de dos zonas altamente nerviosas: una es hemisférica y la otra es líbidinosa.

—Algunos dedican la noche al onanismo, mientras que otros al trabajo intelectual. Yo prefiero las dos cosas.

*

Es ineludible amar sin ser amado.

*

El adocenado ahora define la inteligencia caprichosamente, de modo que su condición lo atrapa entre un péndulo ilusorio.

*

Los prejuicios sociales subyugan mentes sin libertad y permean su casta de manera maquinal.

*

Hazle creer al vulgo que tu inteligencia solo se define por tu capacidad lingüística tan tramposa.

—La vida es un suicidio largo.

*

—Perdónalos, *Señor*, no saben pensar por sí mismos…

*

—La vida parece el capricho de un masoquista.

*

El hombre: un masoquista ciego.

*

El romance: una trampa discursiva conmovida por deseos estultos.

La juventud: jovial y desgraciada etapa que forma a los próximos neuróticos.

*

Me aflige menos la soledad, pero me turba más esa necesidad de saber.

*

—He encontrado mi propósito… Está aquí, querido lector.

*

—La muerte se ha aburrido de mí de tanto que la nombro, Dios se me ha perdido de tanto que lo niego, pero el sufrimiento me corroe de tanto que lo odio.

*

—¡Dios, Nathalia!, qué perfecta resultas ante mis ojos, y qué distinguible te notas ante mi puerilidad.

Discúlpeme, es que yo simplemente no puedo parar de escribir lo que pienso…

*

El enamoramiento otorga una intensa volición para crear.

*

El sufrimiento otorga una intensa volición para crear y vivir.

*

Aunque cueste: escribir debería ser no solo una musa espontánea, sino también un proceso complejo de la razón.

*

La muerte plasma el valor del individuo de manera temporal.

Me he vuelto retrógrado frente al deseo del capital; quizá porque mi interés más profundo ha sido el deseo del saber.

*

Maldita arrogancia: tan fácil de fecundar, pero difícil de aniquilar.

*

El diálogo pasivo termina siendo inteligente, pero difícil para algunos.

*

El suicidio perdona al sufridor y castiga a la vida.

*

Mi vida, mi condena.

Te aprecio tanto, mujer; mi monólogo.

*

Escribiré hasta perecer.

*

El antinatalismo: mera ideología edificada en un sufrimiento universal.

*

Afligirse por el sufrimiento es debilidad, pero debilidad condensada sin sesgos.

*

Aceptar el sufrimiento como redención es fuerza, pero fuerza condensada con sesgos.

Aceptar el sufrimiento como virtud es rastrero.

*

Mi ira desemboca en la represión de mis debilidades.

*

La ira yuxtapone su primacía entre mis impotencias.

*

Quizás el mal carácter lo adopté del castigo, o quizás aprendí un método defensivo.

*

Allí donde hay tratados filosóficos, miro con vacuidad las novelas.

—¿Y si al final soy yo el hombre al que tanto critico en mis escritos?

*

Lo indeseable lo vuelve todo decible.

*

Llamar a Dios con símbolos es la cotidianidad de cada uno de nosotros. —*Ojalá* no llamar a *Allah* mientras escribo esto...[1]

*

—Es que los antiguos decían conocer la verdad a su límite del conocimiento, mientras que el adocenado de hoy cree afirmar con un rigor capciosamente apodíctico.

*

El suicidio no es cobardía; por el contrario, es un acto muy difícil de llevar.

[1] En referencia a la etimología de la palabra «ojalá», que proviene de la expresión del árabe hispánico *law šá lláh*, que se traduce al español como «si Dios quiere» o «quiera Dios».

Sin orgullo ni extrema vanidad se termina en algo; la vanidad nos sostiene, pero eso no significa que esta misma tenga que ser demostrada a los demás.

*

Cuando se ensalza o se demuestra, el orgullo se convierte en una acción reprochable.

*

«El aristocrático» realza su espíritu con vanidad interna y honestidad externa.

*

Si la necedad del padre o madre pasa a sus hijos, esta se llama «herencia del barullo».

*

Si se le quiere denominar en un marco práctico, sería «ignorancia intrafamiliar radical». —Si se le quiere denominar coloquialmente, es sencillamente «ignorancia».

Algunos cuidadores padecen una condición de la que no son conscientes

*

—Su mente obtusa es realmente trágica.

*

Algunos cuidadores crían borregos y creen adjudicarles la esclavitud como obligación.

*

El que quiere —como consecuencia de sus condiciones—, puede.

*

La esclavitud actual se reduce a una frase: «Yo soy mayor → ergo; tengo autoridad para adiestrar y exijo, bajo toda condición, respeto».

La crítica del filósofo yace sobre lo que él no tiene control.

*

El filósofo sufre y critica sobre lo que sufre.

—Asimismo, el filósofo sufrió, y critica sobre lo que sufrió.

*

El filósofo nunca hace crítica de lo que no vivió, ergo; de lo que no sabe.

*

Es menester la escucha de todo quien lo necesite.

*

El aforismo termina siendo para escritores con ideas caóticas.

—Calma, calma, calma… —Ya todo pasará…

—Gracias por tranquilizarme, sesgo optimista.

*

—No odio mi vida, —pero tampoco la amo…

*

¡Invoco a los llamados *cuidadores* que realicen con astucia su labor!

*

Siendo filósofo, uno aprende a ser un charlatán, o sea, a usar la retórica para garantizar conceptos estultos.

*

Bajo el «determinismo blando» no existe libertad estricta.

II

El enamorado existe, en esencia, como un ser humano irracional.

*

Denomino «condena» a todo en cuanto no tiene razón de ser diferente por esencia y resulta en dificultades abrumadoras.

*

El amor sexual es una condena.

*

La ignorancia es una condena.

*

La finita necedad de la razón es una condena.

La vida misma es una condena.

*

«Inteligencia» no es un término unívoco; es la descripción que usan los adocenados para eximirse de su vulgaridad.

*

—Dios es tan misericordioso conmigo, que me ha permitido la simpatía de escribir contra él.

*

—Mi sentimiento de soledad sufre de bipolaridad.

*

El escritor miente inevitablemente; este pende de sus propias mentiras.

El escritor: un individuo que plasma la misma idea, pero con otras palabras.

*

—Al someterse a la escritura, siente uno que nunca acabará.

*

—La fiebre me concede una tranquilidad extraña: la sensación hermosa de morir lentamente sin llegar a morir.

*

«Desamparo y desprecio» son los dos destructores de la infancia.

*

—¿Una afección orgánica entra en condiciones de criterios individuales? —No.

Adjudicar peso colectivo al varón en problemáticas como el feminicidio es en sí un «machismo inverso», o sea, una reducción apodíctica.

*

La idiocia es difícil de tratar, pues ni siquiera la mayéutica o la lógica equilibran a un individuo con esa condición supina.

*

No existe ninguna excepción y razón crítica de discriminación en nuestra preferencia sexual.

*

Bajo la psicología evolutiva, es común la heterosexualidad y la homosexualidad; así también la monogamia y la poligamia, tan arraigadas al oscurantismo. Todo tiene su razón de ser.

*

A un hombre débil se le escapa el equilibrio de sus propios prejuicios; mientras que al hombre voluptuoso, creyéndose fuerte, se le escapa refrenar su vasto orgullo.

—¿Es acaso Aristóteles ingenuo por postular una teleología?

*

El problema de aquellos filosofastros, tales como *Descartes* o *Rousseau*, es que fundaron críticas fisiológicas y sociológicas con el uso meramente descriptivo de la retórica.

*

El cogito de *Descartes* es una autocontradicción evidente, mientras que la frase del «hombre corrompido por la sociedad» de *Rousseau* es un error descriptivo de fenómenos psicológicos en la sociedad.

*

El hombre cae en un reduccionismo epistemológico cuando se adscribe a su rama del conocimiento.

*

Uno aprende a escribir escribiendo.

El hombre traiciona su propia moralidad, pues la mentira y la aceptación condicional del aborto demuestran su hipocresía ética.

*

Mientras que el optimista vive sesgado, *el suicida impulsivo* termina alterando su estado: ambos llevan una venda en los ojos.

*

La vida esencialmente se convierte en mala por la conveniencia en grado mayor del estado de carencia.

*

—Mientras más se usan distracciones, más gozamos de la vida y más rápido se nos pasa.

*

Las distracciones son nuestra salvación; y el uso de la heurística cognitiva, nuestro escudo.

Cuanto más se pierde, más se ama.

*

Cuanto más se ama, más se pierde.

*

La burla del timorato es una irrisoriedad implícita, pues el acto jocoso de burlarse de una incapacidad ya demuestra otra por sí mismo.

*

—Si Dios existe, debe de ser un dramaturgo vehemente.

*

—Soy un ensayista, como también soy un sufridor al que le cuesta cada vez más ser un recluso de la existencia.

No hay hombres carentes de hedonismo intrínseco; solo hombres que rechazan su realidad en sí.

*

Diría que la noche es el tiempo en el que mejor me encuentro anímicamente.

*

La noche pertenece al onanismo, la escritura y el aumento de dopamina, ya que es allí donde la soledad se vuelve acogedora y el barullo se extingue.

*

Espero no se me confunda con un anacoreta; solo soy un hacedor con miedo.

*

Ojalá hablara solo con mi animalidad y mis escritos; pero esa misma animalidad connatural me encamina a la zafiedad.

La hemorragia más grande que experimenté fue la caída de mis lágrimas; y, en segundo grado, la sangre de mis delgados brazos.

*

Con aval puedo decir que la ovación es el anhelo nato del hombre.

*

A día de hoy me encuentro alegremente sufriendo; lo describo, trivialmente, mediante un oxímoron.

*

Si me viera a mí mismo como una bella fémina, evitaría todo odio hacia aquella distinguida mujer.

*

Un filosofastro jamás podrá ser un decidor.

III

La vejez no humilla al hombre; es el hombre humillándose a sí mismo.

*

El hombre viejo vuelve sobre las ideas más persistentes de su juventud y adultez; por eso termina convertido en una prolongación de sus propios pensamientos.

*

No hay nada más vanidoso que el escritor, pues su influencia se debe al valor y consecuente reconocimiento de sus ideas.

*

Las distracciones son el fundamento evolutivo que proporcionó una ayuda a nuestra condena.

*

—¿Soy acaso un ensayista vanidoso que ansía la ovación?

El organismo miente para preferir la existencia antes que la muerte.

*

La dopamina y las ilusiones del cerebro son mecanismos deterministas que condenan al hombre a repetirse.

*

La rutina solo se convierte en tedio cuando fracasan las distracciones.

*

Mis recuerdos no existen a día de hoy; tal vez no me producen nada interesante en comparación con lo que hace la escritura.

*

No requiero de otra compañía más que la de una *amada*; el resto solo alimenta mi vanidad.

Cuando no existen vías razonables, la violencia es lo único que nos queda.

*

Me cuesta tanto aceptar el afecto de quien no comprende mi incomprensión.

*

La razón: la facultad de sufrir más.

*

—Yo solo sé que nunca sabré lo suficiente.

*

El tercer libro de un autor es mera repetición de su queja o corrección de sus errores.

Siento la certeza de que la paternidad volverá apócrifa muchas de mis cavilaciones.

*

Cuando el hombre se ve incapaz, reluce sus sesgos en soluciones.

*

—¡Pobres aquellos recién nacidos! Les reconozco el llanto propio de una condena irreversible.

*

—El sexo: tan pasional para el hombre, que terminó por despreciarlo.

*

—El fetichista al que tanto se le desdeña no es más que un gran conocedor de su intimidad.

El tabú sexual en el sujeto es el sesgo que lo incapacita para preferir y reconocer su propia naturaleza.

*

El pesimista evita el sesgo optimista, en cuanto que el optimista usa ese mismo sesgo para huir de sus debilidades.

*

El discurso crítico le causa sopor al vulgo; pues parece que su lenguaje es una adaptación para sobrevivir, no para pensar.

*

Nietzsche, con esa manera tan fatua de escribir, es la representación de la tendencia filosofastra de confundir profundidad con retórica.

*

Camus, siendo absurdista, nunca profundizó en el sentido. Sísifo terminó siendo su disfraz filosófico para los más pueriles de la posteridad.

Nietzsche terminó usando la filosofía como el refugio de un «poeta fracasado».

*

—Si Dios goza de omnisciencia, y el creyente peca, ¿por qué disculparse?

*

No juzgaría a quien se quita su vida; juzgaría el rechazo por su incomprensión.

*

En todo tiempo esperamos la muerte.

*

Ese gran Malecón del Guayas y su biblioteca cercana fueron mi salvación cuando ya no soportaba la inestabilidad de mi gelidez.

De los errores más comunes es sustancializar «la nada».

*

—¿Por qué su escritura es tan rara? ¿Habla así habitualmente?
—No. Escribir no es el equivalente directo del habla; ambos se correlacionan, pero la escritura es un acto activo, mientras que este último llega a encubrir un carácter pasivo.

*

La obra de *LaVey* usó bases hedonistas para abandonar la deshumanización radical judeocristiana desde la juventud.

*

LaVey hizo un buen trabajo como dramaturgo para presentar su escrito —en sentido jocoso— como una Biblia.

*

El «satanismo laveyano» termina siendo el mejor compendio de filosofías encubiertas para el público pueril; es como una medicina básica —pero eficaz— en la juventud.

Existe una neutralidad que no es relativa al sujeto cuando se habla de: «lo mejor que le ha pasado al humano es su consciencia».

*

Mientras más el odio nos afecta, más prevalece la antipatía.

*

Mientras más la desgracia nos afecta en ausencia del envilecimiento, más prevalece la empatía.

*

El gato, en ausencia de abstracción, vive sin la muerte; el hombre, en ausencia de armonía perpetua, vive sin la felicidad.

*

La «inspiración» es precocidad del pensamiento; por tanto, no debe tomarse como fuente única de las ideas.

El esnobismo envilece a los hombres.

*

«El tumulto que emergió de su madre condenó al hijo.»

*

Uno goza de lo que le faltó procesar «anímicamente».

*

Mis debilidades actuales: la impaciencia y la ira; con el tiempo serán más...

*

El valor de sí mismo se convierte en eterno tras la muerte, pues la muerte hace incognoscible la ausencia valorativa.

Vuélvete timorato ante las féminas, pero jamás al pensamiento.

*

El conato del pensamiento tiene origen en la libertad y la honestidad.

*

La «vagancia» ha sido tan estigmatizada que hoy propiamente su significado es apócrifo.

*

Una mujer que exige un «distinguido respeto» pierde esa esencial igualdad tan citada.

*

En ocasiones, el hombre burla su propia naturaleza al negar sus pasiones.

Disfruta de tu desgracia mientras puedas, porque es lo que te queda.

*

Disfrutemos de nuestra desgracia mientras se pueda, porque esa es la primacía de la existencia.

*

Somos accidentes que, en esencia, descubrimos la tragedia de estar vivos.

*

Nuestra evolución es el accidente más agonizante de este planeta.

*

—¿Y si mi felicidad depende de mi amada, qué le importa a usted?, —cada quien con sus ilusiones que vuelven soportable su existencia.

Mientras usted vive en un optimismo supino, yo vivo en un pesimismo medicinal.

*

Nunca perdí el valor, es que no lo conocía.

*

Con mi sistema elemental pude conocer el valor fundamental de mi vida.

*

La vida es sufrir y aprender de esa condición primera; ergo, la vida es una condena donde el hombre se arrastra.

*

La vida mejora bajo la condición de sufrir; este fundamento de la existencia no es tan grave en sí: el problema es su aceptación engendrada por el engaño.

Presentar el egoísmo como falto de elogio es aceptable, pero su supuesta falta de naturalidad es vergonzosa.

*

Tal vez la inteligencia es la facultad encargada de la distorsión de este mundo fenoménico.

*

Escribo por mí, pero ese acto hace ineludible la volición de otro pesimista.

*

¡Ay, qué sería del comediante sin el uso de sus figuras retóricas!

*

¡Ay, qué sería de la galantería sin su capciosa necesidad de grandeza!

Al joven, cuando se le desdeña por tonto, no se le enseña a mejorar.

*

«Generación de cristal» es una de las expresiones más decadentes con que se desprecia a los jóvenes sin fines críticos.

*

Quienes creen tener autoridad a consecuencia de su vejez usan el desprecio con quienes creen tener bajo su dominio y considerar inferiores.

*

La infancia: etapa donde se es susceptible al dominio y a ser preso de la *ignorancia por herencia*.

*

«El tiempo que vives tan solo describe tu vejez». Cuánta razón en aquella proposición.

Le arrebato horas al sueño para escribir.

*

—¿El pesimismo fuerza al individuo al detrimento?
—No, lo fuerza a comprender el fundamento de su vida.

*

Es de saber que yo mismo caigo en la arrogancia y el autoengaño; quizá eso me hace filósofo.

*

Distracción: toda afección que evita o atenúa una carencia orgánica.

*

La libertad existe según la hermenéutica que se adopte de ella; empero, es menester reconocer que, en el fondo, hay un grado de libertad en nuestra vida.

La filosofía es el compendio de formas de vida abarcadas mediante la profundización de aquello que las precede.

*

Tanto es capaz de soportar el hombre que persiste ante lo inconforme.

*

Nos sorprendemos de la ineptitud ajena, pero jamás de la propia.

*

En la naturaleza del hombre yace un narcisismo somático.

*

Después de todo, quien se suicida parece amarse tanto que sacrifica su vida para permanecer inmutable en su libertad.

IV

Sé que mi vida será corta, por eso la comparto íntimamente con mi escritura.

*

¡Ay, santa brevedad de la vida! Solo eres parte de la condición aniquiladora de nuestra condena.

*

Creo gozar del saber que moriré, pero luego me aterra… ¡Maldito seas, sesgo evolutivo!

*

Libro que compro, libro que me obligo a leer.

*

El uso de la comparación se asemeja al anhelo cuando se trata de amainar nuestro dolor.

Lo que me parece especial de un libro es que sea de mi propiedad; por eso las bibliotecas me causan angustia.

*

Las bibliotecas: sabios lugares donde uno solo puede ver y anhelar lo mucho que contienen.

*

Recuerdo de niño observar el exterior bajo una reja y notarlo tan nublado, oscuro y confuso; en mí yacía una abundante necesidad de libertad.

*

Mis cuidadores creen conocerme, pero poco conocen de su arrogancia. Sin embargo, les agradezco su estadía.

*

«Mira mis ojos, mira mi alma».

Anhelo una casa campestre junto a una mujer amada con cabellera rizosa.

*

Nathalia, solo te pido que no veas con disgusto las imperfecciones de este delgado cuerpo, desprovisto de fuerzas «volitivas y físicas».

*

Quien burla nuestra risa absurdiza un proceso fisiológico tan simple que termina por ser un berzotas.

*

La galantería y el narcisismo hacen su labor ante las llamadas «damas».

*

El escritor poca noción tiene de lo que escribe; su verdadero contenido lo extrae con los años.

—Mi cabeza tambalea y tambalea, a consecuencia de este paroxismo…

*

—¿Por qué llorar la muerte del pesimista?

*

—Más me conoce el lector que mi propia madre…

*

«Llevarle la contraria a un idiota es buscar pelea».

*

Al menor se le priva de su libertad de expresión, mientras que el mayor aprendió a callar en presencia de la autoridad.

El infante debe tener por elemental lo homosexual y por abstrusa su estigmatización.

*

—¿Por qué lloras? Yo viviré cabalmente en la lectura de mis obras.

*

Uno cree terminar de escribir, pero solo termina engañado, como el hombre con su felicidad.

*

A mí es que me gusta retratar la *introspección* con palabras.

*

Lector mío, eres el espectro que recorre la mente embotada del joven pesimista.

De las pocas tendencias que gozo, una es la vehemencia de escribir cínicamente.

*

—¿Hay razón justa en la caballerosidad hacia la mujer?

—No lo creo...

*

Dos son los intereses de la caballerosidad: la aceptación social y el interés sexual.

*

Aceptar la caballerosidad o el respeto hacia los mayores es sobreponer el uso de la razón al de los prejuicios.

*

Cuanto más el hombre avanza junto a su libertad, más formas encuentra de asimilar sus actos.

Es cierto que a nadie le importa nuestra existencia más que a nosotros mismos.

*

El hombre, al anteponer la supervivencia, se convierte en un sufridor nato; vanidosamente, en un luchador.

*

El tomismo, al usar el «*malum est privatio boni debiti*», define la finalidad de una tendencia natural y condena su cambio bajo una interpretación teleológica reductiva.

*

El tomista: un presuposicionalista cerrado en una epistemología interpretativa de las tendencias naturales.

*

A pesar de su individualidad, el hombre no puede hacer todo cuanto quiera, pues le es imposible comprender «el todo».

A mi vanidad le preocupa tanto mi delgadez, pero yo intento cohibir tan denigrante juicio suyo.

*

La vida en plenitud se podría definir descriptivamente como la de aquel individuo que goza de las distracciones relativas a su bienestar.

*

La teleología —aunque interesante— es innecesaria por la explicación reductiva de lo que acontece en la naturaleza.

*

«La vida» se nota redundante dentro de mis cavilaciones; paradójicamente «la vida» nunca queja a su contenido que se queja de sí misma.

*

Jerarquizar el respeto como distinto gradualmente en adultos y menores es un juicio peligroso.

—¿Es que tu vejez o una vagina te otorgan primacía ante mis derechos?

*

Existe una medianía entre el respeto hacia todo aquel que lo merezca y la ayuda hacia quien lo necesite.

*

Se puede vivir sin Dios, pero no sin empatía. Una es descriptiva; la otra, connatural.

*

Mientras que la razón es esclava de las pasiones, el organismo es esclavo de la decadencia.

*

Escogemos entre opciones por la evidente obligación de existir.

Si el «*cogito, ergo sum*» fuera real, tanto aliviaría al pesimista dejar de existir.

*

El esencialismo: burda descripción retórica de lo empírico.

*

La naturaleza humana se muestra indiferente ante mí; pero cuando aparecen las pasiones, esa idea se invierte.

*

Aun después de la existencia de una democracia, existe la ineficacia en lo que resulta.

*

El insulto del extraño es ruido que se maneja de manera inteligente; poco debería afectarnos.

El debate —siendo formal e informal— se acerca siempre más al método de defensa cognitivo de tener la razón.

*

El debate: un teatro donde se pone en juego el honor.

*

—Tu pesimismo te va a matar.
—Has acertado cabalmente en mi deseo.

*

Unos convierten el sufrimiento en arte; otros, el arte en sufrimiento.

*

La vida nos atrapa; luego la naturaleza humana nos persuade de aceptarla y aceptarse.

¿Para qué quejarse de nuestro sufrimiento? La naturaleza nos encamina a abrazar lo que nos aflige.

*

Nietzsche abrazó el sufrimiento como el tomista con la teleología sexual; ambos se arrastraban en su propia condena.

*

La solemnidad para algunos es de carácter amargo; así como algunos gozan de ella, otros desdeñan su rechazo.

*

—¿Por qué juzgas con tanta vehemencia mi frialdad hacia la familia? —¿Acaso no comprendes que gozo de la soledad cuando siento comodidad?

*

La soledad se me ha mostrado de dos maneras: como un evento catastrófico del desamparo psíquico y como la alegría de mi individualidad.

Estos textos podrían ser parte de mi epitafio memorable.

*

Distinción fundamental: la felicidad es una quimera; la alegría, apenas un estado efímero.

*

—Creo que necesito estudiar más...

*

A veces dudo de si aún amo mi vida; parece que amo más lo que he construido en ella.

*

Un día es, en esencia, una enorme carencia.

V

Dos enamorados juveniles no perseverarían juntos sin la multiplicidad de contingencias que sostienen la ilusión del amor sexual.

*

Una definición clara del amor juvenil es la de dos aparatos anímicos en busca de la carencia que les hace falta.

*

—¿Será Dios algo?

*

Un determinado bien puede convertirse en lo más maldito de la paradoja.

*

La costumbre es lo ordinario como equilibrio; la monotonía, lo ordinario como desorden.

Tan pesimista soy que no espero ser leído nunca ni elogiado por un público.

*

Un hombre no puede desear estrictamente la soledad; solo su individualidad.

*

He conocido a dos infelices: el pesimista y quien anhela la fortuna. El primero reconoce su carencia mientras se queja; el segundo se queja sin reconocer nada.

*

Mientras más se cree comprender, más se sufre y menos se sabe.

*

Uno puede usar el optimismo, pero jamás tomarlo por fiable.

El hombre más feliz debe ser quien pierde la capacidad de recordar lo que desea.

*

El escritor corrige sus errores precedentes mientras conserva nuevos errores al publicar.

*

—A veces hago objeciones a lo que he escrito antes...
—Es que evito engañarme.

*

A algunos aún les cuesta aceptar su animalidad.

*

El hombre, desde la infancia, va acostumbrándose a la carencia con el llanto ante los primeros rechazos.

Con el tiempo, quien desarrolla incapacidad para adaptarse al dolor busca formas de aniquilarlo o aniquilarse.

*

El lenguaje es como un rompecabezas temporal; al decir algo, solo con el tiempo entendemos la multiplicidad de su significado.

*

En mi caso, escribo más cuando algo duele.

*

Es preferible evitar entrometer a nuestra amada en una obra permanente.

*

—¿Cómo puede el escritor contradecirse tanto?
—Porque sus escritos son el atril de sus pensamientos.

La filosofía: primer estudio racional de la existencia, del que derivaron todas las ciencias; por eso es llamada «la madre de todas las ciencias».

*

El arte: un concepto tan distorsionado por la hermenéutica que, en ocasiones, terminó por ser todo y nada.

*

Llamar ciencia a la filosofía es como llamar gato a todo tipo de félido.

*

Algún día llegará alguien que te comprenda...

*

Que goce quien tenga tiempo libre, y que evite a toda costa al rebelde que desprecia el descanso.

El sueño es el estado del cuerpo más neutral de toda la vida consciente; se le debe valorar por aterrorizarnos pasivamente.

*

El insomnio muchas veces crea a dementes intelectuales.

*

La promesa del enamorado hacia su mujer es ilusoriamente cierta, pues su mirada se ve engatusada y, acorde con ello, dice ver a la mujer más bella.

*

Difícil es para algunos aceptar que la noción de belleza es, además de temporal, estéticamente contingente.

*

Se desestima la efimeridad de la belleza sin saber que esta depende de contingencias que fluctúan entre sí.

La fealdad física como noción nunca desaparece para el espectador; su percepción muta ante la primacía de cualidades no físicas.

*

El lenguaje: herramienta que adquiere primacía en la comunicación del pensamiento.

*

Cuando se desestima en exceso una reacción emotiva, uno se ve impulsado —paradójicamente— a derivaciones de esa misma reacción.

*

Todo elogio de belleza es, en grado mayor, una opinión relativa al espectador que a la diversidad de sujetos.

*

La venganza es el acto del cerebro gobernando al hombre, exigiendo del adversario empatía.

La fidelidad es propia de quien siente máxima seguridad ante quien lo gobierna.

*

Si se entiende el pesimismo como un reduccionismo, el positivismo ante la vida lo es del mismo modo; la neutralidad es mero agnosticismo.

*

El intelecto descansa, y cuando se tiene la curiosidad de pensar cómodamente, la frustración desaparece.

*

El asombro nace de la incomprensión prístina de lo que acontece.

*

La inocencia nace de la incomprensión prístina de lo que acontece.

El hombre cree haberse desarrollado, pero aún arrastra tendencias primigenias que le es imposible abandonar.

*

La facultad: lugar lleno de apasionados por el capital, la vanidad y, en última categoría, el saber.

*

Se pierde aquello que transmuta patológicamente, pues no se pierde lo que no aflige.

*

No existe abandono si uno no se abandona a sí mismo por aquel.

*

Uno es «libre obediente» cuando es incapaz de evitar una afección orgánica y, sin embargo, odia dicha reacción.

Un pesimista feliz representa su miseria en arte.

*

«La escritura fue una serendipia y mi salvación.»

*

Espero que no se me tergiverse, pues el aforismo dista de ser tesis, y con el tiempo esto podría valer mucho menos de lo que vale ahora.

*

La soledad llega a ser un concepto equívoco, pues la única soledad existente es la psíquica.

*

La comparación nos priva de nuestra individualidad y, en ocasiones, de nuestra felicidad.

Uno es torpe para quien no comprende su ineptitud propia.

*

Parece que se inventó la escritura para olvidar la tristeza.

*

Libre es el sujeto que de aquel juicio interno objeto de la facultad de imaginar, juzga sobre lo bello, lo desplaciente y hace uso de la inhibición.

*

La facultad de imaginar suele ser el refugio del desesperado.

*

El mayor castigo que podría sufrir es volver a nacer.

*

No me desprecies, yo me esfuerzo en ser mejor persona.

*

Llega un momento en donde se pierde la esperanza de todo en cuanto a mejoría global. Es que, ¿cómo puede una especie como la nuestra mantener un equilibrio al ser la psicología humana tan vasta y compleja, tanto así que ha estado llena de tumultos y prejuicios que desfavorecen la idea de una «*polis* organizada»? Todo esto me lleva a pensar que el equilibrio humano es una ilusión, al igual que todas aquellas a las que estamos expuestos durante milenios de existencia. Sin embargo, ningún pensamiento como este cambiará un proceso que —arbitrariamente— se interpone como una cadena exuberante de muchos hombres contrarios en pensamientos y conductas. Todo aquel que en la política luche, a fin de cambiar a la masa, solo queda privado de la tranquilidad y con los engaños de la eterna idea sobre la posteridad; me incluyo en alguna categoría imaginaria de la crítica hacia parte de la *polis*. A pesar de todo, la vida en sí pesa, pero pesa menos escribiendo...

CARTA FINAL

Es indudablemente hermoso sentirse orgulloso de uno mismo, y más aún para alguien que nunca ha encontrado razón de serlo. Es por eso que el amor que dedico a la comprensión escrita y aquellos pretéritos de sufrimiento que padecía hacen de esto la pasión que ha determinado el valor de mi vida.
He de reconocerle su muy común dificultad al encontrarlo, al ser un concepto poco trivial, como los inconvenientes de la psique.
Pero hoy siento que —en cierto aspecto— he sido más fuerte que yo mismo y he encontrado mi lugar seguro: un sitio donde nadie desecha directamente sus sesgos; se desechan al leerme.

Nomenclatura filosófica personal

Exacerbar: intensificar el dolor sin interrupciones.

Pletóricamente dolorosa: Abundancia de dolor sin fin.

Inmanentista: desde la experiencia o del interior de nuestros pensamientos.

Breviario irascible: Breves escritos que se postulan bajo un carácter impulsivo, pero racional.

Diatriba: Escritos con filo descriptivo o violento.

Elemental: consideración de escritos simples.

Camino catatónico: proceso donde la existencia se convierte en insoportable, pero con poco movimiento o pasando desapercibida.

Ineludiblemente: de lo que es inevitable y con propensión a no cambiar.

Estulticia: estupidez máxima o el sistema donde yace la poca racionalidad.

Consumación perpetua: la desintegración inevitable y permanente a que nos obliga la muerte.

Prisma: percepción humana o hasta subjetiva de la existencia.

El adocenado: El hombre vulgar o el irracional hombre de los prejuicios que le han sido heredados.

Péndulo ilusorio: Proceso repetitivo y habitual del que el hombre no es consciente de su falsedad; en ocasiones actúa como engaño conveniente.

Subyugar: proceso involuntario o inconsciente de aceptar o alardear a una figura de autoridad como contenida de razón sin peligro a la equivocación, o en ocasiones con miedo a su rechazo.

Permean su casta: proceso por el que un grupo de personas incentivan una doctrina en condiciones deshonestas.

Deseos estultos: impulsos irracionales que conllevan acciones poco premeditadas en sus consecuencias y se terminan por convertir en un engaño o ilusión.

Jovial: estado de alegría (distracción esencial) o emoción temporal en alguna etapa de la existencia.

Neuróticos: Transformado de la terminología freudiana como todo aquel decadente en estabilidad emocional o conductual.

Puerilidad: forma, etapa o estilo de vida donde el individuo se encuentra joven y piensa en un marco

poco maduro aún (evitando todo término despectivo).

Volición: estado de necesidad o capacidad para realizar un acto, también llamado voluntad.

Retrógrado: El empeoramiento de la condición del individuo.

Monólogo: Aquella persona que goza escuchar mi discurso con detenimiento, en preferencia una bella fémina.

Aristocrático: aquel hombre con fuerza volitiva y extrema honestidad intelectual.

Determinismo blando: postulación filosófica sobre los procesos emergentes que determinan nuestras acciones en un grado bajo.

Machismo inverso: Usado coloquialmente para invertir la desigualdad proveniente de la mujer distinguida, también llamada «dama».

Condición supina: el estado de irracionalidad grave y necio por el que se encuentra y por el que actúa un individuo.

Hedonismo intrínseco: necesidad suprema y natural en el hombre del placer como primacía.

Filosofastro: aquel nefasto pensador o que con frecuencia postula bajo la deshonestidad intelectual y la vanidad.

Ovación: Necesidad deliberada del reconocimiento o la fama en nuestra labor.

Paroxismo: estado de alteración orgánica intensa que provoca inestabilidad anímica, existencial o de salud.

Cinismo práctico: juicios postulados sin vergüenza alguna bajo una pasión por la racionalidad y la honestidad intelectual.

Herencia del barullo: Conjunto de pensamientos y conductas problemáticas e intolerantes aprendidas mediante la crianza o el adiestramiento que se transmiten por medio de generaciones.